



La internacionalización también es cuestión de Talento

—Es evidente que hoy las oportunidades de negocio están fuera. Aunque aquí parece que todo está mal y que en 2012 vamos a decrecer más de un 1%, hay mercados con expectativas de crecer por encima del 5%. Ante este panorama hay también alguna buena noticia, por ejemplo que algunas empresas españolas ya están muy presentes en otros mercados con mejores expectativas que el nuestro. La mala es que la mayoría podríamos decir que son “locales”, esto es, que solo operan en nuestro triste mercado.

Tal vez esta situación sea un buen momento para cambiar la estrategia y forzar la salida a otros mercados; la escasez de recursos y las dificultades de nuestro mercado puede ser una buena razón para internacionalizar nuestras empresas. Esto puede hacerse por dos vías: por la exportación de productos o servicios, o por la implantación local mediante presencia propia o a través de adquisiciones de empresas locales en el destino.

Pero en ambos casos, la internacionalización exige la presencia de Talento en dichos mercados y eso no es tan fácil de lograr como tomar la decisión de estar presentes.

Exportar implica tener una red de comerciales capacitados para la internacionalización. Instalarse en otro mercado con presencia propia implica tener profesionales de “desarrollo corporativo” con capacidad de implantar un negocio en un entorno muchas veces desconocido. Las

Instalarse en otro mercado con presencia propia implica tener profesionales con capacidad de implantar un negocio en un entorno muchas veces desconocido

grandes compañías suelen disponer de personas con ese perfil pero en muchas otras, estos tienen que dejar sus responsabilidades actuales para hacer una labor difícil de implantación. También la opción de compra implica equipos que gestionen todo el proceso, desde la localización de empresas interesantes hasta la gestión de su integración, lo que conlleva tiempo y profesionales dispuestos a hacer parte de su carrera en contextos internacionales.

Ante esta tesitura podríamos plantearnos si nuestro país dispone del suficiente Talento Global como para competir en otros mercados.

En este momento contamos con algunas ventajas y bastantes inconvenientes y barreras.

Una ventaja es que muchos profesionales españoles han trabajado para empresas internacionales que se implantaron en nuestro país hace ya más de 30 o 40 años. Empresas americanas, británicas, francesas, alemanas en las que se formaron directivos españoles pudiendo conocer los modos de operar de estas “multinacionales”. Sin embargo, pocos aprovecharon la oportunidad para hacer carrera internacional y no son muchos los profesionales y directivos españoles que han triunfado en sus correspondientes compañías en el mundo.

La segunda ventaja es que en los 90 algunas grandes empresas españolas se internacionalizaron, fundamentalmente en el mercado geográfico más natural por razones

de lenguaje para nuestros directivos como es Latinoamérica. Las inversiones en mercados maduros (US, UK o Alemania) han sido posteriores. En cualquier caso hoy podemos decir que contamos con un grupo amplio de profesionales y directivos con cierta experiencia internacional, fundamentalmente en Latinoamérica.

Y la tercera ventaja es que España es el país europeo con más alumnos internacionales en la Universidad. Nuestra imagen de calidad de vida hace que miles de estudiantes europeos (más de 40.000 cada año) vengan a nuestras universidades, y otros tantos españoles salgan a estudiar un curso fuera, lo que hace que nuestros jóvenes talentos no solo aprendan idiomas, sino que se acostumbran a moverse en entornos distintos y a manejarse en la diversidad que exige sobrevivir en un entorno desconocido.

Sin embargo, nuestras limitaciones son también claras. Muchos profesionales y directivos no tienen experiencia internacional, y ni siquiera manejan con soltura más idioma que el español y las otras lenguas del Estado. Y lo que es más grave, muchos no se plantearían en serio hacer una carrera profesional.

Desde el sistema educativo tendríamos que fomentar una visión global del mundo y una apuesta personal por salir a los mercados internacionales. Nuestras empresas lo necesitan y nuestro Talento tiene que acompañarlas allá donde estas tengan que hacerse presentes.